

**Escrito por: turulato**

**Resumen:**

Cosas que pueden ocurrir cuando no existe comunicación sexual entre la pareja. El placer de lo prohibido.

**Relato:**

Mi esposa y yo tenemos 18 años de casados. Años en los cuales nuestra vida sexual ha sido relativa. Cuando cumplíamos

12 años se volvió monótona y fría. No se como pero pronto nos vimos viendo películas pornográficas en las noches. He

de decir que si nos funcionaron; por un tiempo. A los dos nos excitaban y terminábamos calientes haciendo el amor en

promedio 3 veces a la semana.

Recuerdo que en una ocasión salimos de viaje a Cuautla, ella y yo. ;No encontramos; (porque no quise encontrar) hotel,

pues quería estar en uno de paso para saber como eran. Conseguimos alojamiento en un hotel a pie de carretera, con

jacuzzi baño circular totalmente transparente en medio de la habitación y TV con cable privado. La programación era la

de siempre pero con un poco de mañana buscando en canales altos di con los que son para adultos. Todo el día pasaban

películas eróticas. Recuerdo la primera noche haber visto como 3 horas de erotismo y luego hacerle el amor a mi esposa

en repetidas ocasiones, fueron como 3 veces, yo aun estaba joven y en doce horas lo hicimos varias veces, ella se vino

varias ocasiones, yo logre 3 en toda la noche.

Al día siguiente salimos a desayunar y cerca del hotel ;La gaviota; , encontramos una fonda donde desayunamos como

desaforados, pues en verdad estábamos hambrientos. Regresamos al hotel a bañarnos y a quedarnos desnudos los dos. El

canal playboy pasaba mujeres desnudas y sus reportajes, solo un capítulo fue en español porque la mujer era latina,

pero lo demás no entendíamos nada pero por lo menos nos calentaba. Volvimos a hacer el amor pero a mí me costaba

trabajo porque me sentía cansado, ella logró venirse y luego me

masturbo para que yo lograra completa la ereccion. Me vine asi.

Ella se durmio y yo me quede viendo por lapso de 3 o 4 horas todos los canales para adultos, encuentre uno que pasaba

exclusivamente parejas cogiendo. Eso me fue excitando, de tal manera que con un poco de ayuda de mi esposa que dormia,

(tome su mano y entre sus dedos coloque mi verga y le puse un poco de crema como lubricante. Ella si que duerme, y

aunque no me vine asi, logro ponerme una ereccion grande. Ella estaba recostada al igual que yo desnudos. Quite su

mano de mi verga y me recoste a su lado dejandome caer en la cama para despertarla, lo hizo. Me pregunto que que hacia

para estar con "la verga parada";, le dije que solo veia la TV. Me tomo la verga con su mano y noto que tenia crema en

ella, sacudio su mano de arriba abajo y me dijo que que habia visto para estar asi. Cambie de canal y me fui al 58 y

63 en donde la escenas no eran eroticas sino pornos. Solo pasaba escenas cogiendo duro, y eso le excito tambien a

ella, lo hicimos; ella logro venirse dos veces yo con trabajos una. Quede rendido. A las 6 pm salimos para comer.

Fuimos a los mariscos. En la noche los dos nos quedamos dormidos viendo esas escenas porno. La television se quedo

encendida toda la noche.

Despertamos a las 9 am. Nos bañamos y cuando iba a vestirse le pedi que no se pusiera ropa interior; me dijo que como

iba a salir asi. Logre convencerla y se puso un vestido de una pieza, el cual le llegaba poco arriba de la rodilla.

Fuimos a desayunar, ella estaba muy nerviosa porque el viento jugaba con su falda. Yo estaba muy caliente.

Desayunamos ligero en un restaurant que por alli encontramos. De ahi, nos fuimos a un balneario llamado Agua Hedionda,

y rente por dos horas una alberca privada, eran apenas las 11:30 am. Nos tocara usar la alberca de las 2 a 4 pm. Asi

que fuimos al centro de Cuautla a caminar. Ella estaba nerviosa. Pero acepto, me dijo que se sentia muy excitada.

Entramos a varios comercios.

Como a eso de la una quince pm fuimos al Super, y al entrar habia aire acondicionado prendido, yo senti muy rico, pero

ella dijo que sentia el frio en sus partes. Compramos cosas para beber y botanas. Y nos fuimos para el balneario,

entramos justo a las 2. Es un lugar agradable, las bardas son muy altas, y no hay forma de que nadie te vea, por lo

que creo que hicimos lo que todos los que van ahi hacen: andamos y nadamos desnudos.

Ella no se sentia segura, pero aun asi acepto. Se recosto y se durmio, mientras yo la filmaba por todos lados. Cuando

desperto, me tomo la verga y me la paro. Me hizo algo de sexo oral y luego comimos las botanas, y en un momento,

quedamos los dos frente al espejo enorme que hay en el vestidor; nos vimos desnudos y grabe las imagenes de nosotros

desde el espejo, ella me cogio la verga aun parada y comenzo a sacudirmela. De arriba abajo. Nos metimos al agua y

ahi, a la luz del sol, cogimos al aire.

Luego nos bañamos, y salimos para comer. En dos horas estaríamos de regreso para la Cd. de Mexico.

Esa fue la ultima vez que recuerdo haber pasado 48 horas increíbles. Poco a poco algo la fue cambiando y se disgustaba

que vieramos peliculas porno, quiso que yo dejara de verlas. Acepte por agradarla, pero lentamente fue perdiendo ella

el gusto por el sexo; le compraba ropa exotica, provocativa y solo la usaba la noche que se la daba, para luego

arrumbarla entre otras muchas prendas iguales.

Llego a tal grado que yo me sentia vacio, confundido. A tal grado fue su cambio que podian pasar hasta 15 dias entre

una y otra vez. En algun momento era 1 vez al mes.

Yo necesitaba vivir el ritmo de vida sexual que me gustaba, pero ella no. Fue cuando comenzaron a pasar cosas que me

hicieron ver de otra manera nuestras relaciones sexuales.

Cometi algunos errores. Errores que me arrepiento haberlos

cometido.

Cierta ocasion que ya llevabamos casi 20 dias sin nada de nada, conseguí algunas peliculas porno, y las lleve a casa.

Esperaba que ella se durmiera para verlas en soledad casi siempre despues de las 12 de la noche.

Otra ocasion, compre el periodico La Prensa y en los clasificados en la seccion de adultos encontré un anuncio que me

llamo la atencion: chicas que daban masajes holísticos por dos horas. Nunca habia oido de ello. Pero yo necesitaba ser

tocado, acariciado, y acudi.

Cuando llegue, me atendio una mujer como de unos 28 años, era mas chica que yo en edad; y me pregunto que si queria el

servicio completo con vapor o sauna; le dije que solo el masaje holístico que ofrecian. Pasamos por varias

habitaciones, algunas cerradas y otras abiertas. Me llevo hasta una habitacion pequeña, en el centro habia una cama

alta, individual, prendio unas luces indirectas que fueron dando un toque místico, una vara de incienso perfume el

ambiente, haciendolo mas agradable. Puso algo de musica. Me pidio que me sentara en la cama. Comenzo a desabotonarme

la camisa, y me la quito. Luego la playera que traia la retiro. Me pidio que me recostara y quito mi calzado y

calcetas. Luego aflojo mi cinturon y abrio el boton del pantalon que lo sujetaba. Me senti nervioso.

Puso una de sus manos sobre el cierre del pantalon y dejo su mano ahi por unos segundos que me parecieron minutos. Me

pidio que me despegara de la cama para retirar el pantalon. Eso me sorprendio, no tenia idea de lo que vendria, pero

apoye mis talones y hombros arqueando el cuerpo para que el pantalon bajara. Ella paso uno de sus brazos por debajo de

mis nalgas, para sacar el pantalon. Yo ya tenia una ereccion muy grande; senti pena y hasta rubor por mi rostro que me

fuera a ver asi.

Saco mi pantalon y lo doblo colocandolo en la silla que habia a un lado. Yo puse mis manos cubriendo mi ereccion para

que no fuera visible. Cuando ella volteo me miro a los ojos y me dijo que si ya estaba listo. Le dije que si. Me pidio

que cerrara los ojos, y que no los abriera por nada; que me concentrara en la musica y en el incienso. Lo hice

nervioso. Ella tomo una de mis manos y la coloco a mi costado. Luego puso su mano tomando la otra -que cubria mi

verga- la cual parecia no caber en mi calzon y entremetio sus dedos entre los mios. Pude sentir el roce de sus dedos

en mi miembro. Eso me estremecio. Sujeto mi mano y la llevo al costado correspondiente. No quise abrir los ojos. Ella

solto mi mano en su lugar, y dijo muy suavemente:

- Voy a comenzar.

Escuche que abria un cajon debajo del colchon donde yo estaba y sacaba algo. Era un frasco, cuando lo abrio, el

ambiente se lleno de un aroma dulce. Me dijo casi al oido:

- Es aceite con aroma de frutas.

Tomo una porcion y lo froto entre sus manos para quitarle lo frio que pudiera estar y ella se coloco a mis pies.

Comenzo a frotar mis dedos de los pies uno por uno, y luego todo el pie. Me hizo olvidar la pena que sentia por mi

ereccion; la cual estaba en su apogeo. Pude sentir incluso como se lubricaba mi pene, el cual dejaba salir pequeñas

gotas de lubricante, que senti mojaban mi trusa.

Subio sus manos y le toco el masaje a mis pantorrillas; por delante y por los lados. Sentir el calor de una mano

tocandome me tenia muy excitado. Volvi a sentir una pequeña emision de lubricante salir por la punta de mi verga,

mojando mas mi trusa. Ella tomo otra porcion de aceite y la froto entre sus palmas nuevamente. Y coloco cada una de

sus manos en mis rodillas, frotandolas delicadamente. Podia sentir el calor de ellas en mi cuerpo. Escuche moverse en

el piso el banco que habia puesto ella para que subiera yo al camastro. Ella subio por el banquillo; abri ligeramente

uno de mis ojos y pude verla subiendo su falda a medio muslo, para pasar su pierna al lado contrario por donde subio.

En un momento rozo con su mano mi verga que parecia explotar, mientras que colocaba una rodilla de cada lado junto a

mis manos, incluso una de ellas quedo sobre mis dedos.

No habia prestado mucha atencion cuando me introdujo en el pequeño cuarto donde me encontraba, pero pude sentir la

piel de su pierna sin medias tocar la mia; senti casi venirme. No habia tocado desde que me case a otra mujer. Pego

sus piernas a las mias y senti cada una de sus piernas junto a las mias; quedando yo entre sus piernas y ella sentada

sobre mis rodillas. Tomo nuevamente aceite y repitio el frotarlo en sus manos. Ahora siguio con mis muslos. Coloco sus

manos sobre ellos y los fricciono desde las rodillas hasta la ingle, donde comenzaba mi trusa. Senti palpitar mi

verga. Y salir un chorro mas de lubricante. Ya no cabia en ella. Introdujo sus manos entre mis muslos desde las

rodillas hasta donde podia, llegando a tocar con sus dedos mis testiculos. Me contraje, ella debe haberlo sentido con

el roce de mi cuerpo, porque dijo suavemente:

- Lo siento.

Quise decir algo pero no pude. Ella reanudo el masaje a mis muslos, por encima y a los lados. Cuando comenzo a subir

sus manos hacia mi cadera, paso sus manos por debajo de mi trusa, en ambas piernas; pude sentir el calor de sus manos

en mi verga. Pero no me toco esto lo hizo por espacio de dos minutos. Cada vez que subia sus manos y las metia por

debajo de mi calzon, me estremecia, sacudiendo mi cuerpo. Podia sentir sus dos manos a escasos 5 centimetros a cada

lado de mi verga, la cual ya no podia crecer mas, sin embargo, no me toco el miembro para nada.

Subio sus rodillas ahora casi hasta mi cintura. Senti sus muslos desnudos en mis costados, porque la falda se la habia

subido para poder entrar mas arriba de mi. Tomo nuevamente aceite y lo puso en sus manos. Comenzo a subirlas por mi

pecho, hasta llegar al cuello. Cuando se hacia para delante, senti como el borde de su falda rosaba mi verga,

suavemente. Ella no se dio cuenta, o creo que no, porque todas las veces que se hacia para delante rozo mi miembro.

Regreso su cuerpo hacia atras y sin mas, lo sento en mis rodillas, tomando un descanso; pude sentir su peso sobre de

ellas. Y senti un calor profundo que ella desprendia, que no habia sentido con el roce de sus piernas. Movi

delicadamente mi rodilla y pude sentir su vagina. Mi rodilla dio directamente con su concha. Ahora fue ella la que

pego un salto. Pude escuchar una leve risa.

Volvio a despegar su cuerpo del mio y siguio frotando mi pecho. Luego comenzo a deslizarse suavemente hacia los pies y

se bajo del camastro. Oi cuando piso el banco. Paso a mi lado y fue a colocarse por mi cabeza. Tomo nuevamente aceite

y masajeo mis sienes, cuello y orejas. Fue algo exquisito. Luego fue extendiendo las manos por todo mi pecho hasta la

cintura. Nuevamente el masaje anterior pero ahora a la inversa. Cuando bajaba sus manos hacia mi cintura, senti

tocarme con sus senos la cara, sus manos fueron hasta mi calzoncillo y las metio por debajo del el como habia hecho

anteriormente. Fueron mas de seis veces que sus senos rozaron mi rostro, incluso pude sentir perfectamente que tenia

sus pezones endurecidos, porque sentia el brinco que daban al brincar por mi nariz.

La senti acercarse a mi oido derecho y me dijo:

- Listo, ahora sin abrir los ojos gírate boca abajo, por favor. Ella me ayudo a girarme. Rodandome hacia un costado. Se paso a un lado de mi, y cuando iba a colocarme boca abajo,

note que no podia por la ereccion que tenia, sin embargo ella lo tenia previsto. Con suavidad tomo mi verga erguida

por encima del calzon, entre sus dedos, y la coloco de tal manera que no me impidiera acomodarme boca abajo,

colocandola en direccion hacia mi ombligo para que no me doliera; senti que con sus dedos, quito el lubricante que

mojaba mi trusa dandole como un pequeño apretón para que saliera lo que tenia que salir, llevandose en sus dedos mi

liquido lubricante. He de decir que cuando ella tomo mi verga con su mano, senti venirme, sin embargo lo unico que

hizo fue como exprimirla para sacar el liquido que chorreaba.

Regreso hacia los pies y comenzo el mismo ejercicio que habia hecho anteriormente pero esta vez yo boca abajo. Desde

los pies. De ahi paso a las rodillas, y volvio a subirse en horcajadas sobre mi. Comenzo a recorrer sus manos por mis

muslos, sin llegar a tocar nada de mis nalgas. Ni entre pierna. Fricciono mis muslos con suavidad como acariciandolos.

Luego al ir hacia mi cadera, metio sus manos por debajo de mi trusa, tomo en cada mano mis nalgas y las apreto,

clavando suavemente sus uñas, cosa que me excito en verdad. No se como, pero al ir regresando sus manos hacia los

muslos, fue llevando con ellas mi trusa; me dijo como siempre suavemente:

- No te preocupes, dejame continuar.

Paso una de sus manos por entre mis piernas y por debajo de mi cadera, tomando mi verga nuevamente entre sus dedos,

esta vez sin el calzon; senti el calor de su mano directamente en mi verga, y liberandola de ser jalada mientras

retiraba mi calzoncillo. Note que tuvo entre sus dedos mi verga poco mas del tiempo que hubiera sido suficiente para

evitar lastimarme, pero la tenia cogida con firmeza. Luego fue fantastico lo que paso.

Quito por completa mi trusa sacandola de mis pies y la arrojé al lado de mis pantalones. Tomo aceite entre sus manos y

se dedico a mis nalgas, no hizo otra cosa que darle toda la atencion a mis nalgas. Era delicioso; tomo la botella y

vertio un poco de aceite entre mis nalgas. Comenzo frotandolas, y dandoles pequeños pellizcos. Luego dijo suavemente:

- Lo que voy a hacerte no lo has sentido jamas; dejate llevar y no abras los ojos, deja que tu cuerpo grite lo que

tenga que decir.

Tomo la pequeña almohada que yo habia puesto a un lado porque boca abajo no la necesitaba. Metio sus manos entre mis

piernas y las abrio. Tomo mis testiculos y me levanto colocando la

almohada por debajo de mi verga, lo que hizo que

dejara yo el culo mas respingado y entreabierto, lo que le dejo manipular mejor mis nalgas. Paso sus dedos por todo el

largo del surco entre las nalgas y al pasar uno de sus dedos por mi culo apreto suavemente hacia dentro. Tomo un poco

mas de aceite y lo puso directo sobre mi culo. Reinicio el masaje.

En un momento paso el dedo indice por mi orificio y comprimio como queriendo entrar. Yo por reaccion me aprete. Ella

dijo:

- No temas, suelta tu cuerpo y dejame actuar.

Afloje mi cuerpo y ella aprovecho para introducir su dedo unos cuantos centimetros. Fue algo especial. Le dio vueltas

lubricando todo mi orificio. Extrajo su dedo, senti deseos que lo volviera a meter. Es una sensacion muy especial.

Cambio uno de sus dedos, y lo llevo nuevamente a mi culo, mientras que con la otra mano, tomo mis testiculos; mi

reaccion fue la misma que momentos antes, respingue hacia atras; ella aprovecho el momento e introdujo su dedo hasta

donde pudo, me gusto. No lo movio, dejo que mi cuerpo se adaptara a sentir su dedo en mi culo, y luego lo giro dejando

la yema de sus dedos hacia abajo; comenzo a doblar el dedo como oprimiendo, eso me produjo una sensacion muy grata.

Comenzo a meterlo y a sacarlo pero sin extraerlo por completo como si me estuviera cogiendo por el culo. Luego oprimio

hasta fondo y comprimio hacia el colchon, eso me hizo sentir que me venia.

Se acerco a mi oido y me dijo:

- Voy a acariciar tu prostata, te va a gustar.

Senti como su dedo tocaba por dentro mi culo de tal manera que era casi la misma sensacion de cuando estoy por

venirme, mi cuerpo comenzo a contraerse sin que yo lo quisiera. Parecia moverse solo. Como penetrando al colchon.

Estuvo por dos o tres minutos frotandome la prostata. No supe como pero desde el interior de mi cuerpo salio apenas un

gemido profundo:

- Aaaahhhh&#8230;

- Eso te gusto, ¿Verdad?, no hables solo deja salir lo que sientas&#8230;

Introdujo su dedo por tercera ocasion en mi culo y froto lo que dijo era mi prostata. Es una sensacion indescriptible.

Placentera a cuan mas. Lentamente fue extrayendo su dedo de mi orificio, dejandome agotado. Creo tomo una toalla de

papel y en ella envolvió un guante de latex que no se cuando se habia puesto con el cual introdujo su dedo en mi

interior. Lo arrojó al cesto de la basura. Sentí que se recorria hacia arriba, pues sus piernas dobladas tocaban mis

costados, esta vez subió mas que la anterior cuando estaba boca arriba, de tal manera que ella recogió su falda sobre

sus muslos y se sentó en mis nalgas. Pude sentir en mi cuerpo su cuerpo, sentía su ingle tocar mis nalgas; sus nalgas

estaban sobre las mias, rosándose, podía jurar que era la misma piel de sus nalgas la que tocaban las mias; pense que

ella traeria tangas, o algo por el estilo.

Tomo un poco mas de aceite, y froto mi espalda por completo; esta vez, sentí que no eran solo sus manos las que me

acariciaban con su masaje; ella se encorvo hacia el frente y colocó su antebrazo por completo sobre mi espalda. Con

todo el peso de su cuerpo me daba el masaje. Cuando recorria su brazo hacia mi nuca, arqueaba el cuerpo y despegaba

sus nalgas de las mias. Al retornar se volvian a unir nuestros cuerpos de manera que yo sentía como si estuviéramos

cogiendo, pues sus movimientos eran ritmicos. Fueron casi diez veces que lo hizo, luego cambio de brazo e hizo lo

mismo, dejando caer su cuerpo ahora del otro lado.

Sentí que comenzó a recorrer su cuerpo para bajarse de sobre mi, pero lo hizo despacio, muy despacio, creo yo. Se puso

de pie a un lado bajando por el banquillo y debe haber acomodado su falda que se habia subido con nuestros

movimientos. Fue a colocarse frente a mi cabeza, tomo aceite y froto mi nuca, mi cuello y los hombros, eso me relajó

bastante porque aunque estaba excitado, tenía cierto estrés por mis nervios. En todo momento nunca perdí la erección.

Escuche abrir el cajón de debajo de mí, y saqué algo. Luego supe que era una toalla de tela, pequeña, la cual humedecí

con una fragancia diferente a la que había en toda la habitación. No supe para qué. Se acerco a mi oído y murmuró:

- Te vas a girar para quedar boca arriba. Por favor, no intentes abrir tus ojos. Voy a cubrir tu rostro con una toalla

rociada en una fragancia fresca.

Se acerco a mi costado derecho y metió su mano por debajo de mis nalgas buscando mi verga, la cual estaba totalmente

humedecida. Me levanto levemente y saqué la almohada de debajo de mí. Comencé a girarme sobre mi costado, sin soltar

para nada mi miembro rígido. Cuando la cabeza quedó en su lugar, ella cubrió mi rostro con la toalla dejándome

percibir el aroma que era diferente. Sentí que mi erección quedaba totalmente a su vista, pero eso más que apenarme,

ahora me excitaba el mostrarle mi verga y como ella la había puesto. Tomo la toalla y busco que mis ojos quedaran

cubiertos, y regreso a mi oído para decirme:

- Veo que estás muy excitado, eso me gusta, pues creo que mi trabajo ha valido la pena. Quiero que pienses en lo que

venga a tu mente y por nada te preocupes. Quiero que pienses que estamos los dos solos, completamente desnudos. Mi

cuerpo que ya has sentido te ha estremecido de tal manera que te sientes con ganas de hacerme tuya. Estamos solos,

completamente solos y desnudos uno frente al otro. Quiero que te imagines como soy. Que me veas en tu mente como

quisieras. Piensa que vas a tenerme y hacer conmigo lo que más te guste.

Mientras hablaba estas palabras, tomé con sus dos manos mis testículos; los traté con una suavidad inimaginada. Los

acaricié, los lubrico completamente con el aceite que tenía en sus manos y los oprimía con cuidado. Eso me gustó, como

cuando metió su dedo en mi culo. Seguía hablándome:

- Estamos desnudos uno frente al otro; yo puedo ver tu erección, que

es enorme. Veo que tu verga desea penetrarme. Yo

deseo sentirla dentro de mi; deseo que me cojas, deseo que entres y salgas con fuerza de mi cuerpo. Yo tambien estoy

muy excitada, como tu; ya no puedo esperar mas, deseo que me la metas ya&#8230;

Mientras decia estas ultimas, palabras, sus manos las paso de mis testiculos hacia mi verga. Comenzo a dejar que

resbalara entre el aceite que las cubria. La tomo con fuerza pero sin lastimarme, y comenzo a jalar hacia arriba y

hacia abajo. Siguio hablando mientras me masturbaba:

- Ya me has penetrado, me gusta; estas metiendola y sacandola con delicadeza, suavemente, pero con vigor. Siento tu

cuerpo sobre el mio, y como cuando me penetras, lo haces hasta fondo. Siento tus &#8220;huevos&#8221; golpear mis nalgas&#8230; Mientras decia esto, fue aumentando lentamente el movimiento de su mano acelerando su camino de arriba hacia abajo.

Dejaba que resbalara por el aceite pero oprimia lo suficiente para sentir yo que en verdad la estaba penetrando. Con

una mano acariciaba mis &#8220;huevos&#8221; y con la otra me masturbaba. Continuo:

- Ya puedo sentir toda dentro de mi, me gusta; quiero que sueltes todo el cuerpo, que no tengas nada contraido, que

nada te preocupe ni te inquiete. Quiero que te vengas dentro de mi; quiero que vacies todo el semen que puedas en mi

vagina. Quiero que te vengas en mi&#8230; vente, por favor, vente&#8230;

Cuando expresaba estas ultimas palabras, acelero sus movimientos de la mano recorriendo desde mis huevos hasta el

glande de mi verga, al cual ahora dedico toda la atencion frotando el frenillo entre sus humedos dedos. Cuando escuche

que me pedia que me viniera, deje mi cuerpo sentir lo que queria. Un chorro de semen salto desde lo mas profundo de mi

cuerpo, no me importaba nada, queria vaciarme dentro de ella, pues su cuerpo me habia provocado y puesto de la manera

como estaba. No se cuanto semen salio pero fue demasiado. Ella no dejo de masturbarme. Continuo dejando que resbalara

su mano por todo mi miembro, lo que provoco que siguiera saliendo

semen de mi verga que comenzaba a perder su

ereccion. Mi verga resbalaba ahora entre el aceite y el semen que corria por su mano. Fue disminuyendo sus movimientos

poco a poco, pero cuando la subia oprimia, y cuando la bajaba aflojaba. Saco todo el semen que pudo, hasta la ultima

gota, creo que era la cantidad como si fueran dos eyaculaciones. No dejo de mover su mano.

Ella tomo la toalla que cubria mi rostro y me dijo:

- Abre tus ojos, ahora puedes ver&#8230;

Lo primero que vi fue su mano derecha que sujetaba aun mi verga, y seguia sus movimientos cada vez mas lentos. Pude

ver mi semen que caia por entre sus dedos, en verdad era mucho. Sin dejar de masturbarme me pregunto:

- ¿Como te sientes? ¿Te gusto?

Quise decir si, pero estaba agotado. Solo asentí con la cabeza. Yo me iba a levantar pero ella me miro y sonriendome

dijo:

- Todavía no acabo contigo, permíteme&#8230;

La toalla que cubrio mis ojos la utilizo para recoger el semen que escurria de su mano que aun sujetaba mi verga pero

ahora sin moverla, no me habia soltado. Limpio el semen y me solto la verga delicadamente. Saco del cajon un

atomizador con agua tibia y rocío mis testiculos y verga, los humedecio y con la toalla termino de limpiar mi flacida

verga que se mostraba rendida ante la que la habia vencido. Saco un frasco de aceite como el que habia untado en todo

mi cuerpo y lo unto en todos mis genitales, tanto en mis huevos como en mi verga. Dio un leve giro y tomo mi trusa de

la silla donde la habia arrojado, y comenzo a introducirla por mis pies; me pidio que arqueara el cuerpo para poderla

subir. Lo hice como me dijo. Y antes de cubrir a mi derrotado amigo, lo tomo entre sus manos y dijo:

- Querida, creo que vas a descansar por unas buenas horas; estas rendida.

La solto y termino de subirlas hasta ponerme las en su lugar, tomo por ultimo mi verga y la acomodo dentro del calzon.

Me sente. Senti un poco de mareo. Ella me dijo que esperara que no me levantara tan rapido tomo mi pantalon y lo

introdujo por mis piernas. Yo me puse de pie en el banquillo y termine de vestirme. Mientras ella enjuagaba sus manos

en un pequeño lavabo que no habia visto al entrar. Despues de arreglar el pago por sus servicios, me acompaño hasta la

puerta y se despido dandome una leve caricia en mis genitales.

No volvi jamas a verla.